

1809

Guerra de Independencia Española (II): 1809

1 a 2 enero 1809:

Combate de Castellón.

El Marqués de Lazán ataca a un batallón francés en Castellón de Ampurias, que trata de retirarse a Rosas, pero los Cazadores de Clarós mandados por Álvarez de Castro les adelantan, emboscándoles en un bosque. De los 500 franceses sólo 80 logran huir, otros 91 son hechos prisioneros y el resto resultan muertos o heridos.

El general francés Reille, parte mañana de Figueras con 3.000 soldados para cortarles la retirada a Gerona a los del Marqués de Lazán, pero ya le esperaban en Castellón bien atrincherados. Los ataques franceses son rechazados varias veces, y tras tener bastantes pérdidas se retiran, pudiendo los españoles replegarse a Gerona.

3 enero 1809: Combate del desfiladero de Cacabelos, en León.

13 enero 1809:

Batalla de Uclés

Tras la derrota de Tudela, el Duque del Infantado recompone parte del Ejército del Centro reuniendo a 8.000 infantes, 1.200 jinetes y 4 piezas de artillería. El día 25 de diciembre su vanguardia al mando del general Venegas llegó a Aranjuez y Tarancón con intención de recuperar Madrid. Los franceses deciden acabar con esta nueva amenaza enviando al mariscal Víctor al mando de 14.000 infantes, 3.000 excelentes jinetes y 20 cañones.

Los españoles se retiran de Tarancón a Uclés, donde toman posiciones defensivas. La izquierda española es arrollada por la división de caballería Villallete, luego el resto de la formación hispana es dispersada también, retirándose de Uclés con la única cobertura ordenada del batallón de Tiradores de España.

Los restos del ejército español se repliegan a Valencia, habiendo perdido 2.000 muertos y heridos; otros 5.680 caerían prisioneros, entre ellos 4 generales, 22 banderas y 4 cañones; y otras 15 piezas serán incautadas poco después. Los vencedores tomarían salvajes represalias contra los habitantes de Uclés.

14 enero 1809:

Alianza entre Inglaterra y España.

España e Inglaterra son enemigos desde el siglo XVI, pero los británicos acogen con gran simpatía el levantamiento español del 2 de Mayo de 1808 contra los invasores franceses. El rey Jorge III de Inglaterra llegó a proclamar oficialmente el 4 de julio que la guerra entre su nación y España había finalizado.

Ya el 15 de julio de 1808 Inglaterra hizo una oferta de paz a España y el 12 de julio desvió a La Coruña uno de sus navíos, que iba rumbo a Sudamérica con 9.000 soldados a bordo, comandados por Sir Arthur Wellesley, futuro Duque de Wellington. No se les permitió desembarcar por la rivalidad existente entre ambas naciones, y estos soldados se irían a Portugal, tradicional aliado inglés, donde son bien recibidos; sin embargo la expedición posterior de John Moore en España se consintió.

Por el tratado que acuerdan hoy el primer ministro inglés, Canning, y el embajador español, Apodaca, se intercambian los prisioneros de pasadas guerras, los ingleses

reconocen a Fernando VII como rey de España y se promete ayuda militar mutua contra los franceses.

Canninis, presidente del gobierno inglés dice: "- Desde ahora nuestras deficientes relaciones con España han terminado. Se trata ya para nosotros de una nación de Europa que se opone a una potencia que es la enemiga de todas las restantes; y, en tales circunstancias, España se convierte en nuestra aliada."

16 enero 1809:

Evacuación inglesa en La Coruña.

Tras la entrada del ejército de Napoleón en Madrid y la derrota de los ejércitos españoles de Blake y Castaños, la fuerza de 10.000 soldados británicos y 5.000 portugueses de John Moore que se encuentra en Castilla se retira a Galicia, para reunirse con el resto del ejército expedicionario británico y volver a Inglaterra

Más de 5.000 ingleses de Wellesley, Baird y Moore habían muerto durante la campaña: los supervivientes de este se hallan agotados, pasando un frío intenso, perdiendo la disciplina, con una moral bajísima, y perseguidos por los implacables soldados de los mariscales Ney y Soult.

Los hombres de Moore llegan a La Coruña el 11 de enero, donde ya se está congregando el grueso de la expedición inglesa de Wellesley y Baird, unos 33.700 soldados preparados para embarcar en la escuadra de la Royal Navy fondeada en el puerto.

Mientras se produce la evacuación de sus compañeros, el general Moore forma con sus 14.900 soldados una serie de líneas defensivas, cuya posición principal es la pequeña aldea de Elvina. Soult llega allí al mando de 15.500 infantes y 4.500 jinetes, ordenando bombardear la zona para luego enviar en un fuerte ataque.

La batalla entorno a la aldea es feroz. Los británicos pueden rechazar a los franceses, que intentan flanquearles por la derecha y atacan después por el centro, lo suficiente como para que durante esta noche logren embarcar 26.550 ingleses; sin embargo el general Moore sacrifica su propia vida. Los británicos pierden 900 hombres, mientras que los franceses pierden 2.000.

Cuando los ingleses abandonen La Coruña, los franceses del Mariscal Soult la tomarán sin resistencia y comenzarán la ocupación del resto de Galicia.

17 enero 1809: Napoleón abandona España y retorna a Francia.

29 enero 1809: Combate de Almaraz.

20 febrero 1809:

Fin del II Sitio de Zaragoza.

El pasado 20 de noviembre Napoleón envió al general Moncey para rendir la capital aragonesa, poniéndole al mando de 40.000 soldados franceses, entre los cuales figuraba la división Musnier del mariscal Ney y el 5º Cuerpo del general Mortier, como tropas de apoyo, con 4.000 jinetes y 60 piezas de artillería.

El general español Palafox contaba para la defensa de la plaza con el Ejército español del Centro y el de Reserva, 31.000 soldados, 100 cañones de campaña, 60 de mayor calibre tomadas a los franceses y 1.400 jinetes, efectivos a los que se unieron 15.000 milicianos voluntarios. Estos reconstruyen y mejoran las fortificaciones, pero no dejan en el exterior ningún destacamento que hostigase la retaguardia de los sitiadores.

El 10 de enero los franceses inician un asalto masivo tras un intenso bombardeo sobre el reducto del Pilar, pero la ciudad sigue rechazando a los asaltantes. La resistencia

española es obstinada heroica, destacando personajes como Agustina de Aragón y la Condesa de Bureta.

El mariscal Lannes se hace cargo de las operaciones el día 22 de enero, ordenando rodear toda la ciudad para bombardearla y minar sus murallas. Las construcciones fueron reduciéndose a escombros y otros edificios eran asaltados por los franceses; al día siguiente Palafox ordena hacer una salida, sin éxito.

El día 26 de enero se recrudece el bombardeo, y el día posterior los franceses realizan otro asalto, después se lucha calle por calle en barricadas y después casa por casa. Los hospitales y las casas se abarrotan de enfermos y heridos. El 18 de febrero cae el Arrabal; al día siguiente Palafox pide tregua, y hoy rinde la plaza.

Al final han caído 30.000 españoles entre muertos, heridos y enfermos; la mayoría de ellos soldados, cabos y oficiales, sólo 12.000 de los defensores han sobrevivido.

20 enero 1809: Tropas francesas del general Soult entran en La Coruña.

24 a 27 enero 1809:

Sitio de El Ferrol.

Tras la capitulación de La Coruña, el general Mermet marcha con un contingente de soldados franceses a la ciudad portuaria de El Ferrol, donde la Armada Española tiene uno de sus importantes puertos. Sin embargo la ciudad está defendida tan sólo por milicianos y 300 soldados de los fuertes de Palma y San Martín.

Tras cuatro días de asedio los invasores logran tomar los castillos, viéndose hoy los defensores obligados a firmar una humillante capitulación reconociendo al rey José Bonaparte y entregando los buques de la bahía, entre ellos 7 navíos y 3 fragatas, con toda la dotación artillera de estos y los fuertes: en total 1.500 cañones y su munición.

30 enero 1809: Tropas francesas del general Soult entran en Vigo.

25 febrero 1809:

Batalla de Valls

Tras la derrota de Molíns del Rei, el general español Réding se encuentra en Tarragona con 10.000 hombres, y el resto de su ejército, otros 15.000 hombres, están bajo el mando del general Castro, ocupando la línea de de Olesa a dicha plaza.

El general Saint-Cyr marcha con 18.000 franceses hacia Igualada, retirándose Castro a Cervera y cortando la retirada a Réding en Valls de madrugada. A las 15:00 horas los españoles son atacados por decididas cargas de caballería y bayoneta francesas, a la media hora todos los hispanos huyen en desbandada hacia montes y bosques.

El propio Réding es acorralado debiendo luchar a sable por su vida, resultando herido cinco veces; morirá dentro de 2 meses a causa de ellas. Los españoles sufren 3.000 bajas entre muertos, heridos y prisioneros; además de perder toda la artillería. Los franceses tienen unas 1.000 bajas. Tras esta victoria, ocuparán Reus y sitiarán Tarragona, donde la peste causará estragos entre su guarnición y ciudadanos.

5 marzo 1809: Combate de Monterrey, en Galicia

17 marzo 1809:

Combate de Villafranca del Bierzo.

El Brigadier Mendizábal, al mando de 1.500 milicianos mal armados y vestidos, ataca la guarnición francesa de Villafranca del Bierzo, 1.000 soldados que se parapetan en el castillo de la villa. Tras 4 horas de hostigamiento, los franceses se rinden.

27 a 28 marzo 1809:

Batalla de Ciudad Real

El Conde de Cartojal reúne a las tropas supervivientes del Ejército del Centro derrotado en Uclés, y con más hombres reclutados en La Carolina, forma el Ejército de la Mancha con 19.000 hombres, 3.000 jinetes. Su misión consiste en proteger Andalucía.

El Duque de Albuquerque, con la mitad de dicha fuerza, realiza una expedición hacia Toledo, como maniobra de distracción de su objetivo real, atacar a los franceses de Extremadura. El 18 de marzo ataca en Mora a 600 dragones franceses del general Dijon, causando muchas bajas y haciéndoles 80 prisioneros, después envía al general Cuesta 3.500 infantes y 200 jinetes de refuerzo. Pocos días después, en Yébenes, los Jinetes de Borbón ponen también en fuga a un cuerpo de lanceros polacos, causándoles unas 100 bajas, tomándoles un estandarte, bagajes y algunos caballos.

El general francés Sebastiani acude a Castilla La Mancha con 12.000 soldados, para terminar con esta expedición, replegándose los españoles a Ciudad Real. El día 27 de marzo, los galos consiguen envolver las líneas hispanas, rompiendo su formación, superando completamente la capacidad táctica del Conde de Cartojal, quien no logra emitir ninguna orden, dejando a las tropas que resistan a su suerte.

El día siguiente los españoles son desalojados de sus posiciones y huyen en completa desbandada hacia El Viso y Santa Cruz de Mudela, perdiendo 2.000 hombres entre muertos y heridos más otros tantos que caen prisioneros o se dan por perdidos; los supervivientes se refugian en Sierra Morena. El conde de Cartojal será depuesto del mando por su total ineptitud, sucediéndole el general Venegas.

28 marzo 1809:

Reconquista de Vigo

Las partidas de guerrilleros gallegos al mando de Montenegro y Almeida hostigan a la recién llegada guarnición francesa de Vigo, hasta prácticamente sitiarse, de tal modo que el Abad de Valladares, el líder de las guerrillas en la zona, contempla la posibilidad real de recuperar la villa.

Para evitar el paso de una columna de socorro francesa hacia Vigo, el alférez Pablo Morillo emplaza 5 cañones en el puente de San Payo y después marcha a ayudar a los sitiadores al mando de 300 hombres. El comandante de la guarnición francesa es reacio a rendirse ante un oficial de tan bajo rango, por lo que Morillo es ascendido a Coronel. Aún así los franceses no se rinden por esperar refuerzos, por lo que los españoles amenazan con asaltar la ciudad y no darles cuartel.

Hoy a las 20:00 horas, los españoles comienzan a derribar a hachazos una puerta de las 6 que tiene la muralla y sus baluartes, ante lo cual los franceses se rinden al día siguiente, entregándose 1.250 soldados, 20 cañones, todo su equipo y un millón en moneda francesa, todo sin disparar los españoles un sólo cañonazo o cavar trincheras. Después, Morillo ataca a la columna francesa que acudía en auxilio de Vigo, sufriendo esta muchas bajas y apresando otros 72 soldados; estos y los anteriores prisioneros serán embarcados en un navío británico para pasar su cautiverio en Inglaterra.

29 marzo 1809:

Batalla de Medellín.

El general Gregorio de la Cuesta, al mando del Ejército de Extremadura de unos 13.000 infantes, 2.000 jinetes y 30 cañones, expulsó a la guarnición francesa de Almaraz el pasado 29 de enero, tras un reñido combate en el puente de la localidad. El rey José Bonaparte da órdenes al mariscal Víctor que marche contra ellos con el 1º Cuerpo de Ejército francés, de 14.500 infantes, 4.200 jinetes y 48 piezas.

El día 18 de marzo Cuesta ordena a su ejército replegarse. El 27 se les une el Duque de Alburquerque con 4.400 hombres; el mariscal Víctor avanza dividido por Mérida y Medellín, donde el general Cuesta decide marchar al día siguiente para atacarle.

El día 28 de marzo, los 19.400 españoles del general Cuesta forman desde la orilla del río hasta Mengabril. A las 11:00 horas se presenta Víctor con 17.500 soldados, cruzando el Guadiana por el puente de Medellín.

Los jinetes hispanos atacan a la infantería francesa, obligándola a retroceder y formar en cuadros, y así resisten durante horas; en otros puntos se agrupan en líneas cerradas barridas por la artillería. Cuesta ordena que el ala izquierda española avance sobre la derecha francesa para envolverla.

Entonces los dragones franceses al mando de Latour-Maubourg salen a repeler el ataque, ahuyentando a la caballería española del flanco izquierdo, que realiza una de las peores desbandadas conocidas, arrollando a su propia infantería y derribando al propio general Cuesta al suelo, con su Estado Mayor.

La infantería hispana del flanco izquierdo queda expuesta, siendo dispersada y masacrada en el subsiguiente asalto de la caballería francesa, que luego carga contra el centro, hasta batir el ala derecha, donde el Duque de Alburquerque resiste mientras los españoles huyen en desorden; la lucha en sí duró menos de cinco horas.

Los franceses persiguen a los fugitivos sin darles cuartel, quedando los campos llenos de cadáveres. Los españoles sufren más de 10.000 bajas entre muertos y heridos, otros 2.000 caerían prisioneros; los franceses tienen unas 4.000 bajas.

Los supervivientes españoles se reagrupan en Monasterio, y de allí se retiran a Sevilla; el general Cuesta castigará a las unidades que se retiraron, destituyendo a su oficial al mando, y a la tropa privándoles del uso de pistola.

2 abril 1809: Arthur Wellesley desembarca en Lisboa, Portugal.

2 mayo 1809: Combate de Amarante, en Portugal.

10 mayo 1809: Combate de Grijón, en Portugal.

12 mayo 1809:

Batalla de Oporto y cruce del Duero.

El general británico Sir Arthur Wellesley volvió el 2 de abril a Portugal, ahora como único comandante de las tropas expedicionarias británicas. Agrupa un ejército angloportugués de 30.000 soldados, con los cuales decide atacar a los 24.000 franceses del mariscal Soult acantonados en Oporto, al norte del país.

Él único puente de acceso había sido destruido por los franceses, que también habían tomado la precaución de incautar todas las barcas de transportes de la ribera sur del río Duero.

A las 00:00 horas, los aliados capturan cuatro barcazas y las abordan 120 soldados, que toman un convento en una colina al este de la ciudad, para utilizarlo como cabeza de puente, lo cual consiguen tan sólo 30 minutos después; los centinelas franceses les avistan pero les confunden con soldados suizos de su propio ejército. Mientras, Wellesley envía otro contingente de 12.000 soldados a 6 km al este, para flanquear a los franceses una vez consiguieran más barcazas de transporte para atravesar el río.

Los aliados al breve instalan una batería de artillería con la que disparan contra las fuerzas del comandante de la guarnición de Oporto, el general Maximilien Foy, quienes no pueden desalojar a los ingleses de su posición fortificada.

A las 10:30 los ingleses lanzan un contraataque con tres batallones de infantería, amparados por el fuego de metralla de sus cañones; los franceses sufren muchísimas

bajas, retroceden y se parapetan; a mediodía cruzan más refuerzos británicos al mando del general Rowland Hill.

Para entonces los ingleses ya cuentan con más barcazas de transporte, cedidas por los portugueses, para que su fuerza de flanqueo al este de Oporto pueda cruzar el río Duero. Al atardecer Soult se percata de que en poco tiempo sería superado en número y completamente rodeado, ordenando inmediatamente retirada, siendo los franceses perseguidos por las tropas aliadas.

La toma de Oporto y el cruce del Duero ha sido una brillante ejecución táctica de Wellesley, quien a pesar de contar con una fuerza inicial reducida, pone en fuga al enemigo, que durante su huida de 6 días a Orense pierde 5.000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros; 1.500 de ellos son hallados en el hospital de la ciudad.

La huida de Soult fue tan precipitada como rápida la ocupación británica: sus oficiales disfrutaban de la cena francesa ya preparada.

17 a 22 mayo 1809:

Sitio de Lugo

En el noroeste de España, el general Mahy avanza desde el Navia con una división del Ejército de Galicia, de 6.200 hombres, para expulsar de Lugo a la guarnición francesa del general Fournier, que forma en el exterior de la ciudad, pero vuelve a refugiarse en ella tras un breve combate. Los españoles sitian la plaza, pero al aproximarse el ejército del mariscal Soult, en retirada de Portugal, los hispanos se repliegan a Mondoñedo.

19 mayo 1809: Tropas francesas entran en Oviedo

23 mayo 1809:

Combate de Alcañiz

A 30 km al sur del Ebro, las tropas francesas mandadas por Suchet se encuentran a un contingente español comandado por el general Blake, quien posiciona a sus hombres a la defensiva y los invasores pasan al ataque, pero las brigadas de caballería del general Lavall no pueden romper las formaciones de los batallones del general Areizaga en los Cerros de Pueyos.

La artillería hispana dispara desde el centro de la formación a dos regimientos de la división de Musnier, también hostigada por los fusileros españoles. La presión es tal que Suchet ordena un repliegue ordenado, pero los franceses huyen en desbandada; sin embargo Blake no ordena perseguir al enemigo, que se reorganizará. Los franceses sufren 800 bajas y los españoles unas 300.

25 mayo 1809: Murillo proclama en Chuquisaca la emancipación americana respecto a España.

4 junio 1809: Comienza el II Sitio de Gerona.

7 a 8 junio 1809:

Combate del Puente de San Payo

El mariscal francés Soult, en huida desde Portugal, y el mariscal Ney, de vuelta de su expedición a Asturias, acuerdan atacar de forma conjunta Lugo, Vigo y Tuy para desalojar de allí al Ejército de Galicia, en fase de reorganización.

El 23 de mayo, los españoles expulsan de Santiago de Compostela, a la guarnición francesa del general Maucune, que retrocede a La Coruña. Pero el 2 de junio, Ney retoma Santiago con 8.000 infantes, 1.200 jinetes y 13 cañones.

Soult marcha por Orense, asumiendo el compromiso de batir a las tropas del Marqués de la Romana, pero debido a la rivalidad que existe entre él y su colega, no intervendrá

más. Ney, harto de esperar, decide actuar sólo, partiendo de Santiago el 5 de junio y llegando el 6 a Pontevedra, persiguiendo la retirada de los españoles.

La mañana del 7 de junio, Ney encuentra a la división española del Miño, 6.300 hombres, 9 cañones y 2 morteros, al mando del Conde de Noroña, atrincherados en la orilla izquierda del Oitaben, dominando completamente el acceso al Puente de Candelas. El coronel Morillo ha volado cuatro arcos del otro puente del río, el de San Payo, además de apostar algunos hombres, lanchas cañoneras y artillería en la zona. Ney manda exploradores y después comienza a bombardear las posiciones hispanas, hasta las 15:00 horas. Al día siguiente los franceses realizan un asalto de caballería por un vado cerca del Puente de San Payo, mientras que atacan a la derecha española por el Puente de Candelas; pero todas las columnas francesas son rechazadas al estar obligadas a pasar por lugares estrechos de fácil batimiento.

Los franceses sufren 700 bajas y los españoles menos de 200.

Finalmente, Ney se repliega la mañana 9 de junio, al darse cuenta que sin la ayuda de Soult no puede continuar, retirándose a Astorga replegando todas las guarniciones de Galicia. Soult, ni siquiera intentará perseguir al Marqués de La Romana, llegando el 23 de junio a Puebla de Sanabria, desde allí se retira al sur, a Ciudad Rodrigo.

15 junio 1809:

Batalla de María

El general español Blake va camino de Zaragoza con 14.000 infantes y 500 jinetes, capturando un convoy de suministros francés. El general Suchet reagrupa a los soldados franceses que puede en Aragón, y sale su busca con 12.000 soldados.

Blake llega a María a mediodía, y a las 14:00 horas ataca las posiciones francesas, tratando de envolver su flanco derecho. Suchet refuerza el ala con sus reservas y los españoles retroceden; después los franceses pasan a asaltar el centro y la izquierda hispana, pero son contenidos por la artillería y todas las reservas.

Tras una tormenta, Suchet decide lanzar su caballería contra el flanco derecho español, debilitado por haber mandado Blake refuerzos al otro ala. La caballería hispana es dispersada y los franceses capturan su artillería, luego se lanzan a un asalto general. Los españoles resisten en un loma, replegándose al anochecer.

Los españoles tienen 2.000 bajas entre muertos, herido y prisioneros, los franceses, unas 800. Suchet vuelve a Zaragoza, mientras el resto del ejército de Blake, de unos 16.000 soldados, se retira hacia Belchite acosado por los franceses

18 junio 1809: Combate de Belchite, en España.

27 a 28 julio 1809:

Batalla de Talavera de la Reina.

Los generales británicos Wellesley y Beresford tuvieron una conferencia con los españoles Cuesta y Venegas. El primero les dice que pretende batir al ejército francés del general Soult antes de que retrocediera y que por ello necesita la colaboración de las tropas españolas; los hispanos aceptan, sin embargo Cuesta es reacio a ponerse bajo las órdenes del británico.

El cuerpo de ejército angloportugués del general inglés Wellesley, de 21.000 soldados, sale de Portugal entrando en España por el valle del Tajo, y se reúne al noroeste de Talavera de la Reina con los 34.000 hombres del general Cuesta, formando un contingente de 55.000 hombres y 60 cañones.

Desde Madrid llegan 46.000 franceses y 80 cañones al mando del mariscal Víctor y el

rey José Bonaparte, que el día 22 de julio se posicionan al noreste de Talavera para cortar el avance aliado, quedando ambos ejércitos separados por un arroyo. Por la noche, los aliados tratan de envolver a los franceses cruzando el arroyo, pero estos advierten la maniobra y retroceden. Entonces el general Cuesta ordena perseguirles con sus tropas, sin consultarlo con Wellesley, pero el día 26 de julio Víctor contraataca, obligándole a replegarse de nuevo a la izquierda del arroyo; los franceses casi logran romper las líneas angloportuguesas. Muchos españoles huyen al oír la primera descarga de fusilería enemiga.

El 27 de julio, tres columnas de franceses atacan las posiciones inglesas en el cerro de Medellín, cuyo asalto es rechazado por los ingleses en menos de dos horas. A pesar del calor, por la tarde los franceses continuaron atacando a los aliados, esta vez entre los puntos de enlace del centro angloportugués y las tropas españolas de las alas, pero son detenidos con descargas cerradas de fusilería; esta vez las unidades españolas resisten bien.

La mañana del 28 de julio el rey José intenta envolver el flanco izquierdo español, pero la artillería aborta la operación del general Jourdan, tras lo cual los franceses se retiran, teniendo 760 muertos, 6.390 heridos y 200 desaparecidos, además de perder 20 cañones. Los británicos y portugueses tienen 800 muertos, 3.900 heridos y 645 desaparecidos; los hispanos unas 1.200 bajas, la mayoría huidos.

La victoria táctica lograda por los aliados no servirá de nada, pues la colaboración angloespañola no prospera. Wellesley, muy descontento con la actuación hispana, descubrirá el 3 de agosto que las tropas de Soult le cortarán su ruta de suministros con sus bases en Portugal y se retira hacia allí. Los españoles se repliegan a la cuenca del Guadiana.

Los franceses reforzarán Madrid, aunque el propio Napoleón lamentará su derrota en Talavera, achacándola al no haber estado allí, lamentándose: "- Qué ocasión perdida...! Treinta mil ingleses a cien leguas de la costa, y no haberlos derrotado... Lo que es, Dios mío, un ejército sin jefe! "

Por esta victoria, Wellesley obtendrá el título de Vizconde de Wellington y una renta anual de diez mil libras.

3 agosto 1809: Wellesley cruza la frontera española y se repliega a Portugal

11 agosto 1809:

Batalla de Almonacid.

Después de realizar una victoriosa acción contra los franceses en Aranjuez el 5 de agosto, el general Venegas guía al Ejército de la Mancha hacia Toledo, reuniendo el 10 de agosto en Almonacid a 22.000 infantes, 3.000 jinetes y 29 cañones.

A las 05:00 de la mañana del hoy se presentan ante las posiciones hispanas el 4º Cuerpo del Ejército Francés, al mando del general Sebastiani, acompañado del Ejército de Reserva a las órdenes de Dessole, y del propio rey José en persona. Los franceses cuentan con 26.000 infantes, 4.000 jinetes y 40 cañones, el doble de fuerzas de los que esperaban los españoles, que forman a la defensiva en Almonacid.

Los franceses atacan la izquierda española con divisiones polacas y alemanas, después de abrir fuego con su artillería, igualado por la hispana. Los infantes españoles repelen dos ataques de jinetes polacos; pero la tercera carga logra expulsar a los defensores de sus posiciones en los Cerrojones, a costa de elevadas pérdidas.

Los españoles retroceden al Cerro del Castillo para continuar resistiendo hasta que una posterior carga de caballería francesa, con un nutrido bombardeo de artillería, ponen en

desbandada a los hispanos; tan sólo la cobertura de la división Vigodet evita una masacre al detener la intentona francesa de acuchillar a los fugitivos, que llegan a Manzanares en buen orden; pero al oír el rumor de la proximidad de los franceses, el pánico les domina y se disgregan en su huída hacia Sierra Morena.

Los franceses tienen 2.500 bajas, las de los españoles no pasan de 4.000 entre muertos, heridos y prisioneros; pero el Ejército de la Mancha desaparece.

11 agosto 1809:

Retirada del Castillo de Montjuich.

La fortaleza catalana, crucial para la defensa de Gerona, sitiada por los franceses, ha sido hoy abandonada por sus defensores, que se retiran a la ciudad dejando tras de sí un montón de escombros.

La plaza ha sido hostigada por los franceses durante 37 días, quienes para sojuzgarla han debido emplazar 19 baterías desde las que arrojaron más de 23.000 balas de cañón, 3.000 granadas y 2.500 bombas. Los franceses han sufrido 3.000 bajas, y los hispanos 962, de ellas, más de la mitad son muertos; 17 oficiales han caído y otros 26 resultaron heridos. Verdier cree que Gerona no tardará en caer.

14 agosto 1809: Combate de Baños, en Extremadura, entre tropas de Ney y Wilson.

9 octubre 1809: El general Santólcides defiende Astorga de los franceses.

18 octubre 1809:

Batalla de Tamames.

El Duque del Parque, comandante del Ejército de la Izquierda de España, compuesto de 10.000 infantes y 1.000 jinetes, avanza desde Ciudad Rodrigo a Salamanca, encontrándose cerca de Tamames con una columna francesa de 10.000 soldados, 1.200 jinetes y 14 cañones al mando del general Marchand.

Los españoles forman a la defensiva. Los franceses atacan el centro hispano e intentan flanquear su ala derecha rodeando la villa. Un ataque de caballería francés logra capturar una batería, que luego recupera un contraataque encabezado por el propio Duque del Parque, y aprovechando su empuje, envía más regimientos contra el ala derecha francesa, rompiéndola a bayoneta. La izquierda francesa es tiroteada por guerrilleros y luego asaltada. Marchand ordena retirada hacia Salamanca a las 15:00 horas.

Los franceses sufren 1.300 bajas por 672 de los españoles, pudiendo estos entrar en Salamanca dentro de una semana, pues la guarnición de Marchand se repliega.

Esta victoria será desaprovechada por los aliados, por que el Vizconde de Wellington desconfía de los españoles, y estos son reacios a ponerse bajo su mando, como han accedido los portugueses. Así que el Duque del Parque no contará con la ayuda necesaria para expulsar a los franceses de Castilla y León.

6 noviembre 1809: Rendición del guerrillero Sebastián Gotti en Santa Coloma de Gramanet.

7 noviembre 1809:

Defensa de Hostalrich.

En el noreste de España se presentan 7.000 infantes franceses con 600 jinetes ante la villa fortificada de Hostalrich, con intención de asaltarla, pues les permitiría asegurar la ruta de suministros y comunicaciones entre Barcelona, Gerona y Francia.

La guarnición española, de tan sólo 2 batallones de infantería, rechaza 7 ataques a los

parapetos, hasta que los invasores toman la Puerta de los Frailes, abriéndose paso hasta la Plaza de los Bueyes, donde el fuego de los cañones del castillo les hace retroceder, incendiando varias casas vecinales antes de replegarse. Los franceses volverán, e intentarán tomar la villa poniéndole sitio dentro de cinco semanas.

8 noviembre 1809:

Las Líneas de Torres Vedras

En el norte de Portugal, Wellington ordena la construcción del fuerte de Sao Vicente, iniciando una cadena de trincheras y reductos para proteger de los franceses el camino de Leiria a Lisboa, desde el Atlántico hasta la ribera del Tajo, aprovechando una serie de dos cordilleras coronadas de cerros, a 40 y 20 km de la capital respectivamente, en cuyas cimas e inmediaciones se construirán defensas hasta septiembre de 1810.

Las fortificaciones serán elaboradas por los portugueses con la supervisión de ingenieros británicos. Cada reducto estará guarnecido por 200 a 300 soldados con 3 a 6 cañones. Toda la vegetación de la zona será talada para imposibilitar cualquier cobertura a un posible ataque francés, en incluso los cursos de agua serán desviados y utilizados para anegar fosos ante las colinas, algunas de cuyas faldas serán excavadas o voladas para convertirlas en muros que dificulten cualquier intento de escalada.

Guarnecerán esta Línea unos 25.000 soldados portugueses y 2.500 británicos. Tras estas posiciones, Wellington aguardará con un ejército que crecerá hasta los 60.000 soldados, adoptando una táctica defensiva que a la vez amenaza el flanco occidental de los ejércitos franceses en España.

18 noviembre 1809: Combate de Ontígola, muere el general francés París

19 noviembre 1809:

Batalla de Ocaña.

Tras la victoria aliada en la batalla de Talavera, la Junta Suprema de Cadiz anima a los militares españoles a realizar una campaña para liberar Madrid, sin ayuda británica. Con esta premisa, el general Juan Carlos Areizaga logra reunir 46.000 infantes y 5.000 jinetes conformando el Ejército del Centro.

Areizaga cruza la Mancha en camino hacia la capital, manteniendo una serie de escaramuzas contra fuerzas de caballería francesas, merodeando por la zona de Ocaña del 8 al 10 de noviembre. Luego realiza un amago contra Arganda, pero vuelve a replegarse a Aranjuez y Ocaña. El ejército francés al mando de Soult, con 27.000 infantes y 5.000 jinetes, logra alcanzarle debido a esta pérdida de tiempo.

El día 18 de noviembre una gran fuerza de caballería francesa, de 3.000 jinetes, derrota a los 4.000 de Areizaga, dispersándolos. Sería el mayor combate de caballería de toda la Guerra de Independencia Española, una oportunidad perdida para los hispanos.

El 19 de noviembre el mariscal Soult reagrupa a todo su ejército con el ánimo de acabar con el contingente español. Areizaga adivina las intenciones de su adversario e intenta replegarse a un terreno propicio, pero es interceptado en un lugar muy desfavorable, sorprendido sin ningún apoyo geográfico.

La caballería de Soult, comandada por Sebastiani y Mortier, realizan una potente carga que deshace el ala derecha española, donde se hallaba su caballería, para luego envolver al resto del ejército, que se retira en desbandada, siendo derrotado aparatadamente.

Areizaga tuvo 4.000 muertos; 26.000 soldados son capturados y más tarde obligados por los franceses a desfilar por Madrid. Los franceses tuvieron 2.000 bajas.

La Junta Suprema pierde la esperanza de liberar España en breve, abandona Sevilla y se

retira a Cádiz, a la Isla de León. Los españoles se vuelven conformistas por puro pesimismo y no volverán a reunir un ejército, adoptando la táctica de guerrilla. El rey José emprenderá en breve la conquista de Andalucía y el norte de la Península.

23 noviembre 1809: Las tropas francesas de Marchand evacuan Salamanca.

28 noviembre 1809: Combate de Alba de Tormes.

10 diciembre 1809:

Fin del II Sitio de Gerona.

Aunque los franceses llegaron ante Gerona el pasado 6 de mayo, no sería cercada hasta el 4 de junio, llegando a tener hasta 18.000 soldados veteranos y 70 piezas de artillería de gran calibre, al mando del general Verdier.

En defensa de la plaza, el general español Mariano Álvarez Castro contaba con tan sólo 5.000 soldados, otros 270 artilleros y suministros precarios, pero con unas fortificaciones bien reconstruidas y reforzadas tras el primer asedio, cuyas baterías montaban unos 150 cañones del total de 196 que disponían.

El 17 de mayo los defensores hacen una salida y logran destruir un atrincheramiento francés. Sin embargo el general Saint Cyr establece una línea de 21.000 soldados que cortan todos los posibles ataques de socorro y comunicaciones a los sitiados desde el 21 de junio.

El 10 de agosto a la 13:00 horas, el coronel Miranda realiza otra salida con 260 hombres selectos y un destacamento de artilleros, atacando a los franceses en sus trincheras, haciéndoles huir e inutilizándoles varios cañones y morteros. Pero al día siguiente los defensores del Castillo de Montjuich se retiran a Gerona.

El 19 de agosto los franceses intentan un asalto general de la plaza, siendo rechazado por los regimientos de Ultonia y Borbón, ayudados por el pueblo gerundense.

Aunque el resultado del sitio es previsible, los españoles resisten por que esperan la ayuda del general español Blake, pero este fracasa en tres ocasiones en su intento de romper el cerco francés, a pesar de llegar a contar en su última intentona, en el 1 de septiembre, con unos 11.400 infantes y 600 jinetes. Hasta entonces, sólo lograron entrar otros 3.770 soldados de refuerzo y unos 2.000 animales.

Castro ordena racionar los alimentos, pero el hambre debilita a la guarnición, y surge después una epidemia, mientras los ataques franceses prosiguen. Un oficial pregunta entonces al general a dónde pueden replegarse los defensores y este responde secamente: "- Al cementerio. "

Los franceses continuaron su ofensiva tomando todos los baluartes gerundenses, los fuertes se rindieron, la ciudad es bombardeada, y finalmente tomada el día de hoy. El general Castro, que enfermo el día anterior, recibirá un maltrato vergonzoso por parte de los franceses, muriendo asesinado en una mazmorra del Castillo de Figueras.

15 diciembre 1809: Comienza el Sitio de Hostalrich.